

el mundo de los libros

sábado, domingo y feria

henrique gonzález casanova

● **Arnaldo Orfila Reynal**, director de la Editorial Siglo XXI, recibió la Orden Mexicana del Aguila Azteca, el lunes 10, en una sencilla ceremonia en Los Pinos. El Presidente de la República le entregó la presea por "los prominentes servicios prestados a la nación mexicana". Don Jesús Silva Herzog, al hacer la presentación del conocido editor, recordó que en 1945 fue nombrado representante del Fondo de Cultura Económica en Buenos Aires, y a mediados de 1948 se le designó director de esa casa, la cual había publicado, desde su fundación en 1934, unos 350 títulos de obras fundamentales y contaba con un capital de 2 millones 200 mil pesos. Al interrumpirse súbitamente la gestión de Orfila, en noviembre de 1965, se habían publicado 1577 títulos más y el capital de la institución había aumentado a 24 millones 700 mil pesos.

Con voz profunda, vigorosa, cordial y emotiva, don Jesús hizo ver que esos resultados fueron obra de "un trabajo incesante, de una labor sin tregua, de una tarea sin reposo". En el orden material e intelectual —añadió—, hubo ideales superiores que animaron la acción y la actividad de Arnaldo Orfila Reynal al frente del Fondo; hubo la intervención del espíritu. El Fondo llegó a ser una de las editoriales más importantes de la América nuestra, y contribuyó a enriquecer y a actualizar nuestra cultura. Sin embargo, en noviembre de 1965, el subsecretario Rodríguez, de la Secretaría de Hacienda, pidió a Orfila que entregara la empresa, por instrucciones de Antonio Ortiz Meza ("el hacendista limanturiano", según lo llama don Jesús Silva Herzog). ¿Por qué?, preguntó Orfila. "Porque es usted extranjero", se le contestó.

Al día siguiente —prosiguió su relato don Jesús—, en primera plana, el diario *Excelsior* publicaba la noticia a tres columnas. La reacción fue inmediata: artistas, escritores, científicos, intelectuales manifestaron su solidaridad y reconocimiento a Orfila y protestaron enérgicamente por la falta de cordura con que se había procedido. Reunidos en céntrico club, auspiciaron con entusiasmo la iniciativa de hacer otra editorial que se le entregaría a Orfila. Reunieron 3 millones de pesos, y nació Siglo XXI. Hoy suma su capital cerca de 14 millones de pesos. ¿Por qué? Porque ha habido pasión, esfuerzo, trabajo, afán constante de superación y servicio. Orfila siguió en su tarea de extender los bienes de la cultura. "Este es el hombre a quien hoy sus amigos le rinden pleitesía y el gobierno de la República reconoce sus servicios. El presidente José López Portillo —añadió, para terminar, don Jesús— otorgará la máxima presea que se da a quien ha servido al país sin ser mexicano. Los amigos de Orfila nos sentimos también honrados y llenos de alegría porque se realiza un acto de justicia".



● **Roberto López, Emigdio Martínez Adame, Jesús Silva Herzog**, todos ellos promotores y partícipes en la obra creadora del Fondo de Cultura Económica y en su gobierno, son quienes iniciaron la petición ante Fernando Solana, para que se le diera el Aguila Azteca a Arnaldo Orfila Reynal, y José López Portillo —explicó don Jesús— la aceptó "con bondad, generosidad, comprensión, cuando se le presentó hace unas cuantas semanas".



● **Conmovido, Orfila Reynal** agradeció a los amigos y a los funcionarios que "valoran tan alto las obras sencillas" el que se le confiriera tamaña distinción, "excesivamente generosa"; dijo que si se le distingue por considerar que ha brindado algo valioso a México, él encontró en este país aliento y condiciones propicias para cumplir su vocación; recordó su primer viaje a México, en 1921, cuando nuestro país convocó al Congreso Internacional de Estudiantes, en la posguerra, al calor de la revolución mexicana, de la revolución octubre, de la reforma universitaria de Córdoba, que cundía por toda América Hispánica evocó la frustrada primera Internacional de Estudiantes, que se intentó fundar a la manera de las internacionales de trabajadores; aludió al despertar auténtico de la cultura de nuestra América, que abría más allá de los foros universitarios; se refirió a la manera como se estrecharon por entonces los vínculos entre los estudiantes de América Latina, y asoció esos sucesos con la ulterior fundación del Fondo de Cultura Económica y con el papel que esa editorial ha jugado en la vida contemporánea de nuestros países.

Al año 1965 se refirió Orfila como a un cruce de caminos. "No quedé a la intemperie veinticuatro horas", dijo, y profundamente emocionado perdió un momento la voz antes de añadir: "Quinientos amigos me ofrecieron su amparo". Hace 14 años —en marzo— se fundó Siglo XXI. Eran los días de la revolución cubana. Era necesario contribuir a la formación de una conciencia que comprendiera la revolución, que la apoyara. La vocación del adolescente que fundara y dirigiera una escuela nocturna para obreros, allá, en su patria lejana, se cumplía fuera de las "zonas oscuras de nuestra América", en las que la cultura y el libro son obstruidos y vedados, como enemigos. De ahí la deuda que siente con México, dijo.

● **La deuda que los mexicanos tenemos con Arnaldo Orfila Reynal** ha sido reconocida por el Presidente de la República, en un acto de justicia que nos llena de alegría, como dijo don Jesús Silva Herzog; es una deuda que no cabe pagar, pero que es preciso —y saludable— admitir.

